

ALCM nurtures and equips musicians to serve and lead the church's song.

Called to Be a Living Voice

Lutheran church musicians lead the church's song. In the Lutheran tradition we are often known as cantors. This includes the roles of choir directors, organists, instrumental leaders, praise band leaders, song leaders, composers, arrangers, and worship planners. Since its founding in 1985 the Association of Lutheran Church Musicians (ALCM) has served its members by providing the support, learning, networking, grounding, inspiration and celebration to carry us into the future.

Lutheran church musicians proclaim.

We proclaim God's Word, Jesus Christ, in worship, through music. We are shaped by the Lutheran tradition as a confessing movement in the church catholic and are rooted and guided by the western catholic musical and liturgical tradition. We are also responsive to our local contexts and cultures. We simultaneously care for our congregations' local musical heritage and tradition while being bridge builders to the ever-emerging songs of the church. We delight in the riches from our past, as well as the gems in our new songs. We incorporate global music, the music of many nations and cultures, into worship. In short, we have a love of the past, a passion for the present, and excitement for the future.

Lutheran church musicians lead.

While some of us are employed in full-time positions, most are employed part-time. Some are called as volunteers, often in churches that cannot afford to hire a musician. We lead the church's songs and hymns, we plan and perform choral and instrumental music, and use our talents to lead and grow the congregation's voice. We are all called to excellence in the music that we lead.

Lutheran church musicians celebrate.

We celebrate the fact that the Lutheran church is a singing church, and we work to keep and expand this singing tradition. We recognize that the gathered assembly is the primary musical voice in our worship. Lutheran music is built on the foundation of congregational hymns, songs, liturgical, and other music. Thus, we form choirs, handbell ensembles and various instrumental groups that enrich the music in our worship.

Lutheran church musicians challenge.

We respond to cultural changes by finding ways to engage people of all ages and backgrounds in the church's music. We creatively develop new ways to involve children, youth and adults in choirs and instrumental ensembles as integral leaders.

Lutheran church musicians grow and change.

We foster creativity in all its forms, but especially in new musical expressions for the church. We are part of a dynamic, evolving vocation. As the song of the church changes, we remain committed to the joyful task of bringing the church's song into our assemblies to proclaim God's Word and celebrate God's sacramental presence in our midst.

"Called to Be a Living Voice" was adopted in October 2016 by vote of the ALCM membership.

La ALCM sustenta y equipa a músicos para el servicio y el liderazgo de la canción de la iglesia.

Llamados a ser una voz viviente.

Los músicos de la iglesia luterana dirigen la canción de la iglesia. En la tradición luterana a menudo se nos conoce como Cantores. Esto incluye los roles de directores de coro, organistas, líderes instrumentales, líderes de banda, líderes de canción, compositores, arreglistas y planificadores de adoración. Desde su fundación en 1985, la *Asociación de Músicos de la Iglesia Luterana* (siglas en Inglés, ALCM) ha servido a sus miembros proporcionando apoyo, aprendizaje, redes sociales, fundamento teórico, inspiración, y un espíritu de celebración en nuestro andar hacia el futuro.

Los músicos de la iglesia luterana proclamamos.

Proclamamos la Palabra de Dios, Jesucristo, en adoración, a través de la música. Somos moldeados por la tradición luterana como movimiento confesor en la iglesia católica, que esta arrraigada y guiada por la tradición musical y litúrgica católica occidental. También somos receptivos a nuestros contextos locales y culturas. Simultáneamente, cuidamos el patrimonio musical y tradición de nuestras congregaciones mientras que somos constructores de puentes conectándonos a la nueva música de la iglesia. Nos deleitamos en las riquezas de nuestro pasado, así como en las joyas del presente. Incorporamos los estilos globales, la música de muchas naciones y culturas, en la adoración. En definitiva, tenemos amor por el pasado, una pasión por el presente, y un tremendo entusiasmo por el futuro.

Los músicos de la iglesia luterana somos líderes.

Mientras que algunos de nosotros estamos empleados en puestos de tiempo completo, la mayoría somos empleados a tiempo parcial. Algunos somos llamados como voluntarios, a menudo en iglesias que no pueden permitirse contratar a un músico. Lideramos las canciones e himnos, planificamos e interpretamos música coral e instrumental, y usamos nuestros talentos para encaminar y hacer crecer la voz de la congregación. Todos estamos llamados a la excelencia en la música que dirigimos.

Los músicos de la iglesia luterana celebramos.

Celebramos el hecho de que la iglesia luterana es una iglesia que canta, y trabajamos para mantener y ampliar esta tradición de canto. Reconocemos que la asamblea reunida es la voz musical fundamental en nuestra adoración. La música luterana se fundamenta sobre una base de himnos congregacionales, canciones, música litúrgica y de muchos otros tipos. Así, formamos coros de voces y de campanas, y diversos conjuntos instrumentales, grupos que enriquecen la música en nuestro culto.

Reto de los músicos de la iglesia luterana.

Respondemos a los cambios culturales buscando formas de invitar e involucrar a personas de todas las edades y orígenes en la música de la iglesia. Desarrollamos creativamente nuevas formas de involucrar a niños, jóvenes y adultos en coros y conjuntos instrumentales como líderes integrados.

Los músicos de la iglesia luterana crecemos y cambiamos.

Fomentamos la creatividad en todas sus formas, pero especialmente las nuevas expresiones musicales para la iglesia. Somos parte de una vocación dinámica que crece y evoluciona. A medida que cambia el canto de la iglesia, permanecemos comprometidos con la gozosa tarea de llevar el canto de la iglesia a nuestras asambleas para proclamar la Palabra y celebrar la presencia sacramental de Dios en medio de nosotros.

"Llamados a ser una voz viviente" fue adoptado en octubre de 2016 por votación de los miembros de ALCM.